

Lección 6

Ministrando los unos a los otros

¿Ha visto usted alguna vez a una orquesta sinfónica tocando, o ha escuchado su música? Hace poco tiempo escuché una hermosa sinfonía, y mis oídos no percibieron ni una falla en la ejecución. El equilibrio entre los instrumentos de cuerda, de viento y de percusión fue excepcional. La composición había sido tocada con sentimiento y estilo. La armonía y el tiempo fueron perfectos. Era obvio que el director había tenido perfecto control de la orquesta. Todos los instrumentos estaban afinados, y cada miembro de la orquesta había hecho su parte para contribuir a la perfección de la ejecución combinada. Fuese que habían tenido una parte grande o pequeña, todos los miembros de la orquesta trabajaron juntos para lograr una hermosa sinfonía de sonido, que elevó los corazones de todos los que la oímos.

La iglesia en su ministerio puede ser comparada a una orquesta sinfónica. No todos tocamos el mismo instrumento, pero una variedad de instrumentos es necesaria para lograr los resultados deseados. Algunos de los instrumentos tienen una parte más grande, pero aun aquellos que tienen una parte más pequeña serían echados de menos si la nota de sus instrumentos no fuese tocada. Nuestro director, el Espíritu Santo, debe tener control completo, y todos los instrumentos deben estar afinados, pues de otra manera resultará una nota discordante y se perderá el equilibrio. Cuando cada miembro de la iglesia está completamente involucrado en el ministerio que Dios le ha dado, resulta una hermosa armonía y unidad que edifican a todos los que la experimentan.



En nuestra última lección estudiamos el ministerio de la iglesia a Dios. El resultado natural de ministrarle a Dios es un deseo de alcanzar a otros. En esta lección veremos cómo ha sido equipada la iglesia para ministrarse a sí misma a fin de estar preparada para hacer contacto con el mundo en un ministerio redentor.

Bosquejo de la lección

La necesidad del ministerio del cuerpo
Edificándose los unos a los otros en el cuerpo
Edificando carácter en el cuerpo
Ejercitando al cuerpo

objetivos de la lección

Cuando usted haya terminado esta lección debería poder:

- Explicar la importancia del ministerio de la iglesia a sí misma.
- Describir el fruto del Espíritu y cómo es producido en la vida del cristiano.
- Comprender el propósito de los dones del Espíritu en el ministerio de la iglesia a sí misma.
- Tener un deseo mayor de alcanzar la madurez espiritual incluyendo el fruto del Espíritu y los dones del Espíritu.

actividades para el aprendizaje

1. Estudie la lección de acuerdo al procedimiento presentado en la lección 1. Estudie cuidadosamente todos los textos bíblicos de la lección, y conteste todas las preguntas para estudio.
2. Haga el autoexamen que aparece al final de la lección.

palabras claves

comunidad	moderación	unidad
humildad	pedra del ángulo	uniformidad
longanimidad	pureza	
mansedumbre	templanza	

desarrollo de la lección

LA NECESIDAD DEL MINISTERIO DEL CUERPO

Objetivo 1. *Identificar las razones por las que es importante que los miembros de la iglesia ministren unos a otros.*

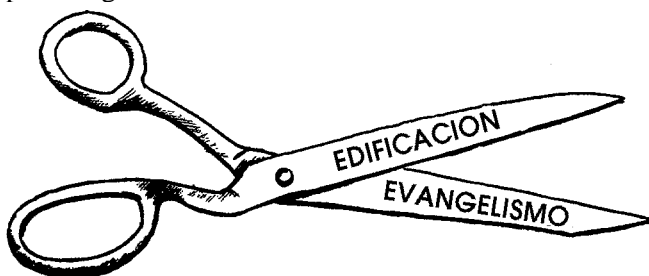
La iglesia es una comunidad redimida de creyentes. Esta comunidad redimida ha sido formada debido a 1) lo que Cristo ha hecho por ella; 2) quién es Cristo; y 3) lo que ella ha de hacer por Cristo. Cada miembro debe aceptar una parte cabal en la vida y propósito comunes que lo unen a todos los demás creyentes. Los creyentes han de compartir lo que Cristo ha hecho por ellos. Deben estimularse y edificarse mutuamente en el Señor.

¿Cuál es la voluntad de Dios para la comunidad redimida, o sea la iglesia? ¿Por qué existe tal comunidad? La Biblia no nos ha dejado a oscuras en cuanto a estas preguntas. Antes de ascender al Padre, Jesucristo les dijo a sus discípulos:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo (Mateo 28:19-20).

Estas palabras del Señor se conocen como la *Gran Comisión* a la iglesia. Son palabras de marcha. Le indicaban a la iglesia que debía hacer dos cosas: 1) *hacer discípulos* y 2) *enseñar*. A la tarea de hacer discípulos la llamamos el *evangelismo*; a la de enseñar, *edificación*.

El evangelismo y la edificación van mano a mano. Las dos cosas son necesarias para cumplir la Gran Comisión. El plan de Dios está incompleto sin ellas. La relación de la una a la otra puede compararse a la relación entre las dos mitades de una tijera. La tarea no se puede lograr con una mitad. Ambas mitades son necesarias.



El evangelismo es el ministerio de la iglesia al mundo. Es la iglesia confrontando al mundo. Es la iglesia en su tarea de dar testimonio a los inconversos. Esto lo discutiremos en nuestra próxima lección. Pero en esta lección queremos discutir el ministerio de la iglesia hacia sí misma, lo cual incluye la edificación. Es la iglesia edificándose a sí misma como una comunidad redimida.

1 ¿Por qué se llama a la iglesia “una comunidad redimida”? (Escoja la respuesta correcta).

- a) Porque está compuesta por personas que se han separado a sí mismas completamente del mundo a fin de poder dedicar todo su tiempo a pensar en las cosas de Dios.
- b) Porque incluye a todos los creyentes que han sido salvados del poder del pecado y que han sido llamados por Dios a cumplir su plan redentor para el mundo.

La iglesia ha sido llamada el cuerpo de Cristo. Por lo tanto podemos referirnos a su ministerio a sí mismo como el *ministerio del cuerpo*. Hemos escogido en este libro hablar del

ministerio del cuerpo antes que discutir su ministerio de evangelismo. ¿Por qué? Porque el mundo creará nuestras palabras solamente si ve el testimonio del creyente reflejando amor, unidad y vida piadosa. Cada creyente, y todo el grupo de creyentes, deben ser un ejemplo a fin de ganar a otros para Cristo. Un espíritu de comunidad cristiana dentro de la iglesia es esencial para que ésta le dé un testimonio fructífero al mundo.

La iglesia logra el propósito de Dios por lo que *es* (una comunidad redimida), y por lo que *hace* (una comunidad redentora). La iglesia *es* antes de que la iglesia *haga*. La iglesia tiene valor por lo que es. “Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5:25). La iglesia fue escogida por Dios mismo (Efesios 1:11). La iglesia no es meramente una *herramienta* en el plan de Dios—¡es el *objeto* del amor de Dios! Por lo tanto debe interesarse en sí misma para la gloria de Dios.

2 Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada razón CORRECTA por la que es importante que los miembros del cuerpo de Cristo ministren unos a otros.

- a** El ministerio de ellos entre sí cumple todo el plan de Dios para ellos.
- b** Tienen la responsabilidad de estimular y de edificarse los unos a los otros en el Señor.
- c** Esto es el cumplimiento de la parte de *edificación* de las instrucciones dadas a los cristianos en la Gran Comisión.
- d** Un espíritu de comunidad cristiana dentro de la iglesia es el ejemplo que se necesita para ganar al inconverso para Cristo.
- e** Puesto que es el objeto del amor de Dios, la iglesia tiene gran valor, así que tiene una responsabilidad consigo misma a fin de que Dios sea glorificado.

EDIFICANDOSE LOS UNOS A LOS OTROS EN EL CUERPO

Objetivo 2. *Explicar cómo el Espíritu Santo hace posible que la iglesia se edifique a sí misma.*

El ministerio de la iglesia a sí misma resulta en que los miembros crezcan y se vuelvan maduros espiritualmente. La

iglesia es una comunidad de creyentes en compañerismo. La idea de *comunidad* incluye la idea de compartir, de compañerismo, de demostrar amor e interés. Cada creyente en la comunidad de la iglesia debe llegar a ser un miembro responsable. Cuando cada miembro del cuerpo funciona bien, el cuerpo va creciendo y desarrollándose en amor (Efesios 4:16).

Una persona se vuelve una persona cristiana en el momento en que expresa (o ejerce) una verdadera fe salvadora en Cristo. Esto ocurre cuando se pone el cimiento de fe en Cristo. Luego, el resto de su vida, ese creyente debe edificar sobre ese cimiento. Cada cristiano tiene la responsabilidad de edificar su propia vida en Cristo, y también de ayudar a otros a edificar las suyas. Conforme edificamos, nuestro carácter cristiano es desarrollado.

La tarea que Cristo le dio a la iglesia de edificarse a sí misma no es una tarea fácil. Pero para ayudarnos a obedecer su mandato el Señor nos mandó al Espíritu Santo. Por eso lo llamamos el *Consolador* o *Ayudador*, Uno que ha sido llamado a ayudarnos y a darnos fuerzas (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7).

¿Qué clase de ayuda nos ofrece el Espíritu Santo? Para la edificación de la iglesia nos ofrece estas dos ayudas:

1. *El fruto del Espíritu.* El Espíritu produce en nosotros las características de Cristo. El fruto tiene que ver con nuestro carácter cristiano. Es necesario en la iglesia para equiparnos para dar testimonio y servicio. El fruto revela el grado de nuestro crecimiento y desarrollo en el Señor.

3 Estudie Gálatas 5:22-23, y luego haga una lista con lo que se acuerde del fruto del Espíritu dado en esos versículos.

.....
.....

4 Si el Espíritu es quien provee el fruto del Espíritu, ¿cuál es nuestra parte en el desarrollo de ese fruto en nuestra vida?

.....
.....

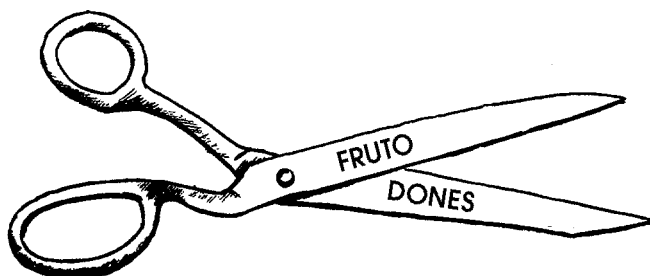
2. *Los dones del Espíritu.* El Espíritu le da dones espirituales a la iglesia con el propósito de darles servicio a los miembros del cuerpo y de desempeñar los ministerios en particular al cuerpo. Antes de seguir adelante, lea acerca de estos dones del Espíritu en 1 Corintios 12:4-11. ¿Cuántos de estos dones ha visto usted en el ministerio de su propia iglesia?

5 Este pasaje bíblico nos dice que es el Espíritu Santo quien da los varios dones a los miembros del cuerpo. ¿Cuál es, pues, nuestra parte en recibir los dones?

.....

.....

.....



El Espíritu Santo ha provisto *el fruto del Espíritu* para desarrollar en nosotros el *carácter* parecido a Cristo que necesitamos a fin de cumplir el plan de Dios. El Espíritu también ha provisto los *dones del Espíritu* a fin de que tengamos la *habilidad* que necesitamos para cumplir el plan de Dios. Así como la edificación y el evangelismo deben ir mano a mano, asimismo el fruto del Espíritu y los dones del Espíritu trabajan aunados. La iglesia de los corintios no carecía de ‘ningún don’ (1 Corintios 1:7). Empero era una iglesia carente de madurez, pues no tenía el carácter de Cristo que resulta de tener el fruto del Espíritu. Esa es la razón por la que el apóstol Pablo le reveló a esa iglesia en 1 Corintios 13 que el fruto del amor es más grande que los dones del Espíritu. Sin el fruto del Espíritu, los dones faltan. Ambos son necesarios para un ministerio efectivo al cuerpo.

6 Describa las dos clases de ayudas que el Espíritu Santo le da a la iglesia a fin de que el cuerpo de Cristo pueda edificarse a sí mismo en el Señor.

.....
.....

7 ¿Cómo hacen estas ayudas que sea posible para la iglesia que se edifique a sí misma?

.....
.....

EDIFICANDO CARACTER EN EL CUERPO

Objetivo 3. *Reconocer cualidades de carácter que son producidas por el fruto del Espíritu en la vida de un creyente.*

Cristo es la medida para la iglesia. El es la piedra del ángulo sobre la que nosotros, las piedras vivientes, somos edificados. El apóstol Pablo les escribió a los Efesios:

... sois ... miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu (Efesios 2:19-22).

Todos los creyentes son miembros de la familia de Dios (Efesios 2:19). El crecimiento espiritual ocurre óptimamente en el seno de una familia amorosa. El crecimiento espiritual ocurrirá cuando en una iglesia existe un compañerismo estrecho. Cada creyente necesita sentir que es parte de la familia de Dios. Necesita pasar suficiente tiempo compartiendo con otros miembros de la familia. Debe haber un deseo fuerte de tener comunión y participación con los demás creyentes.

El carácter espiritual se desarrolla a través de la comunión. Al involucrarnos unos con otros descubrimos cuánto

necesitamos el amor de Cristo en nuestras relaciones con los demás. Todos los demás frutos son un resultado del amor que tenemos los unos para los otros en Cristo Jesús.

El deseo del Espíritu es que todos los creyentes lleguen a ser como Cristo: "... los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo" (Romanos 8:29). De modo que usted puede ver que el interés de Dios en nosotros como individuos redimidos se centra en lo que *somos*, más que en lo que *hacemos*. Lo que *hacemos* es un resultado de lo que *somos*. Por ejemplo, una persona amante demuestra amor. Una persona misericordiosa se porta en forma misericordiosa con los que la rodean. Nosotros sabemos que Cristo nos amó porque El demostró su amor por nosotros cuando dio su vida por nuestro bien. Cristo es el modelo de lo que nosotros deberíamos tratar de ser. Debemos reproducir la imagen de Cristo ante el mundo. Hemos de ser como El es.

¿Cómo llegamos a ser como Cristo? La manera más importante en la que adquirimos el carácter de Cristo es pasando suficiente tiempo con El mediante el Espíritu. El ministerio del Espíritu Santo es impartir la naturaleza de Cristo al creyente. Conforme pasamos tiempo con El en oración, y al leer su Palabra, llegamos a tener un deseo más grande de ser como El es. Otros vieron que Pedro y Juan tenían el carácter de Cristo, y se maravillaron cuando supieron que estos dos hombres habían estado con Jesús (Hechos 4:13).

También nos volvemos más como Jesús cuando pasamos tiempo con otros miembros del cuerpo de Cristo. Al hacer esto obedecemos el consejo del apóstol Pablo: "Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones (Efesios 5:19); y, "... enseñándoos y exhortándoos ... cantando con gracia en vuestros corazones al Señor" (Colosenses 3:16). Al pasar tiempo los unos con los otros, tenemos oportunidades de practicar las cualidades que son el fruto del Espíritu.

El carácter de Cristo en el creyente es un producto del fruto del Espíritu. Veamos cómo este fruto fue demostrado a través de la vida de Cristo.

1. *Amor.* Lea la definición del amor en 1 Corintios 13:4-8. Esta es la clase de amor que Jesús demostró en su vida aquí en la tierra. Pero su amor es aún más grande que ese.

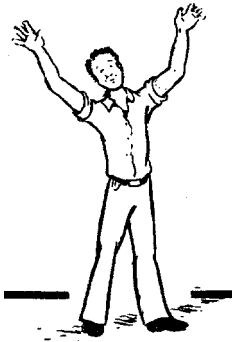
8 Lea Juan 15:13 y 1 Juan 3:16.

a ¿Cuál fue la más grande expresión de amor que Jesús nos mostró?

.....

b ¿Cómo podemos nosotros demostrar la misma clase de amor?

.....



**FRUTO EN RELACION
A DIOS**

**AMOR
GOZO
PAZ**

2. *Gozo.* En Juan 17:13 leemos que cuando Jesús estaba orando por sus discípulos, El dijo lo siguiente acerca de su propio gozo: “Hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.” ¿Qué gozo era este? Leemos un poco más de ello en Hebreos 12:2, que dice:

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Al fijar nuestros ojos en Jesús, nosotros podemos tener el mismo gozo que El tuvo, aun cuando pasamos por tiempos de dificultades, gracias al gozo que nos espera cuando estemos con El en el cielo. ¡Allí tendremos perfecta comunión con Aquel en quien depende nuestra fe! ¡El gozo es el resultado de estar con la persona que amamos!

3. *Paz.* ¡Jesús nos ha dado su paz! En Juan 14:27 leemos: “La paz os dejo, mi paz os doy, yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”

9 Lea Isaías 26:3 y Filipenses 4:7. ¿Cómo obtenemos la paz de Cristo?

.....

El gozo y la paz emanan de nuestra relación de amor con Cristo. Pueden ser descritos como el fruto dirigido *hacia arriba* hacia Dios.



FRUTO EN RELACION A LOS DEMÁS

PACIENCIA
BENIGNIDAD
BONDAD

4. *Paciencia* (longanimidad). Jesús reveló su paciencia muchas veces durante su ministerio. Cuando Pedro se le acercó diciendo: “Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo que hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete” (Mateo 18:21-22). Frecuentemente los discípulos se impacientaron con las multitudes que seguían a Jesús, y quisieron rechazarlas, pero Jesús con toda paciencia les enseñó a los discípulos mediante su propia actitud, a desarrollar un ministerio de siervos. La actitud de Jesús hacia el mundo es de paciencia: “El Señor . . . es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Conforme nos volvemos más como Cristo, el fruto de paciencia y de longanimidad es producido en nuestra vida y se demuestra en nuestras relaciones con los demás.

5. *Benignidad* (gentileza). Jesús demostró mucha benignidad o gentileza, en sus relaciones con los que lo rodearon. Cuando trajeron ante El a la mujer acusada de adulterio, trató con ella y con sus acusadores en una manera

gentil, y luego le dijo: “Vete, y no peques más” (Juan 8:11). Cuando Pedro negó a Jesús en su juicio, el Señor sencillamente se le quedó viendo gentilmente (Lucas 22:61). Cuando el profeta Isaías describió la muerte de Jesús, lo comparó a un manso cordero: “Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca” (Isaías 53:7). ¿Se porta usted así cuando alguien lo acusa injustamente, o cuando alguien lo desilusiona en alguna manera? ¿Es usted capaz de ser amable aun cuando la otra persona no lo es? Conforme pasemos tiempo con Jesús, podremos crecer en benignidad o gentileza.

6. *Bondad.* “Bueno y recto es Jehová por tanto, él enseñará a los pecadores el camino” (Salmo 25:8). “Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían” (Nahum 1:7). “Por la rebelión de mi pueblo fue herido . . . aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca (Isaías 53:8-9).

La bondad incluye la pureza—la persona que es buena es pura. Una parte podrida en una fruta arruinará toda la fruta. Jesús es el perfecto ejemplo de bondad. En 2 Corintios 5:21 leemos: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” Es solamente por medio de Cristo que nosotros podemos ser hechos buenos. Los resultados de la bondad son vistos en nuestras acciones. En Hechos 10:38 vemos que Jesús fue por todas partes haciendo el bien. ¿Puede decirse lo mismo de usted?

Paciencia, benignidad y bondad: todas estas son actitudes o características que se relacionan a los demás. Pueden ser descritas como el fruto descrito *hacia afuera*, hacia otros.

7. *Fe* (fidelidad). Una persona que es fiel está llena de fe. Jesús demostró su fe en su Padre mediante su obediencia.

10 Lea los siguientes pasajes de la Biblia y escriba las actitudes de Jesús expresadas hacia su Padre celestial, tal como la vemos en los siguientes versículos:

- a Juan 5:30
-

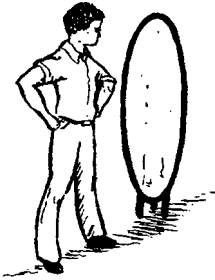
b Mateo 6:10:.....

.....

c Lucas 22:42:

.....

Nuestra fe es demostrada por nuestra obediencia a la voluntad del Padre. Una persona obediente es fidedigna; se puede depender en ella. Una actitud de fidelidad es esencial para desempeñar los ministerios de la iglesia.



FRUTO EN RELACION A NOSOTROS MISMOS

FE MANSEDUMBRE TEMPLANZA

8. *Mansedumbre* (gentileza). Ya hemos hablado del espíritu amable (benigno) y gentil de Jesús. Estas dos palabras son muy parecidas en su significado, pero en esta última se recalca la humildad de este aspecto del fruto del Espíritu. Una persona humilde no es orgullosa o arrogante. Tiene una actitud de sumisión, de abnegación, de ceder a los deseos de otros. Cristo expresó esta actitud durante su arresto, su juicio y su crucifixión. Hablándoles a los creyentes el apóstol Pedro escribió: “Vuestro atavío no sea el externo . . . sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible [manso], que es de grande estima delante de Dios” (1 Pedro 3:4).

9. *Templanza* (autocontrol). La templanza, o control de uno mismo, significa el controlar nuestros deseos o pasiones y traerlos a la sujeción del control del Espíritu. Jesús nos dio ejemplo de un perfecto autocontrol cuando fue tentado por Satanás (lea Mateo 4:1-11). En Hebreos 4:15 leemos lo siguiente acerca de Jesús, nuestro Sumo Sacerdote:

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

La templanza significa que hay equilibrio en todo lo que hacemos. Incluye la moderación—el limitarnos a nosotros mismos a lo que es adecuado a satisfacer nuestras necesidades. Significa permitir que el Espíritu tome control de cada pensamiento, de cada deseo, de cada acción. Romanos 12:1-2 es un resumen de ello:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

La fe, la mansedumbre y la templanza: las tres son características que se desarrollan en nuestro interior. Pueden ser descritas como el fruto dirigido *hacia adentro*, a nosotros mismos.

Para un estudio más completo del fruto del Espíritu recomendamos el curso de ICI sobre el tema, que es una parte de la serie para el Servicio Cristiano que usted está estudiando ahora.

11 A continuación de cada una de las descripciones siguientes, escriba la cualidad espiritual que la describe:

	Cualidad
a Desde que Juan se convirtió ha cambiado; antes era una persona quejumbrosa e infeliz, y ahora parece ser feliz en toda situación.
b María ha aprendido a quedarse quieta sin tratar de defenderse cuando alguien la critica.
c Santiago ha descubierto que puede resistir deseos pecaminosos y tener una vida disciplinada al permitir que el Espíritu controle toda su vida.
d Desde que Ruth se convirtió procura encontrar cómo ayudar a los necesitados, y estimular a los que son débiles en su vida espiritual.
e Roberto es una persona abnegada y compasiva que siempre parece estar más interesado en otros que lo que está en sí mismo.
f Pablo es la clase de persona que siempre cumple su promesa. Se puede depender en él pues lo que dice que hará, lo hará. Asiste a los cultos de la iglesia con suma regularidad.
g El espíritu tranquilo y quieto de Sara, aun en medio de circunstancias difíciles, revela su confianza completa en el Señor.
h Marta es conocida por sus altas normas de conducta y por la hermosa manera en la que ministra a los necesitados.
i David siempre está dispuesto a darle otra oportunidad a toda persona, aun cuando ésta comete los mismos errores una y otra vez.

12 Ponga una **X** a un lado de esos frutos que el Espíritu necesita desarrollar más en la vida de usted. Permita que el Espíritu Santo produzca esos frutos mientras usted ministra a otras personas.

En contraste al fruto del Espíritu, Gálatas 5:19-21 describe el fruto de una vida pecaminosa. ¿Puede usted ver que no hay lugar para que el fruto pecaminoso crezca en su vida cuando esté controlado por el Espíritu?

EJERCITANDO AL CUERPO

Objetivo 4. *Explicar la relación entre la unidad en la iglesia y el ejercicio de los dones del Espíritu.*

La iglesia, como el cuerpo viviente y activo, tiene orden y estructura. Dios es un Dios de orden y de belleza. Pero Dios también es un Dios viviente que actúa. La iglesia es el cuerpo de Cristo, criado para llevar a cabo los actos redentores de Dios para la iglesia misma y para el mundo.

La iglesia es un cuerpo unido de creyentes. La fuerza de la acción de la iglesia emana de la unidad de los creyentes. La unidad viene de adentro, y es una gracia (don) espiritual. La *unidad del Espíritu* les da fuerza a los miembros de la iglesia y les hace un testigo efectivo con el mundo.

La iglesia debe tener el fruto del Espíritu para mantener la unidad. Un creyente que tiene el carácter de Cristo no buscará sus propios intereses, sino que procurará lo que le conviene al cuerpo de Cristo. El apóstol Pablo dijo que esta unidad del Espíritu es preservada o mantenida mediante la humildad, la mansedumbre, y la paciencia (Efesios 4:2). Estas son gracias que el Espíritu da para que haya cooperación en el cuerpo. La unidad es la mismísima esencia del cuerpo—el cuerpo *es* unidad: Pablo lo describe como un cuerpo, un Espíritu, una misma esperanza de vuestra vocación, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de toda la humanidad (Efesios 4:4-5).

Esta unidad no es uniformidad. No significa que todos los miembros del cuerpo son exactamente iguales. Pero sí significa que todos los miembros trabajan juntos y en armonía, para el bien del todo. La unidad viene del interior de cada creyente conforme éste camina en el Espíritu de acuerdo con sus hermanos y hermanas en el cuerpo.

Una razón por la que se ha comparado a la iglesia a un cuerpo humano es para demostrar la unidad que la iglesia debería disfrutar. La idea principal de ello es que no somos unidades separadas, sino que todos “somos miembros los unos de los otros” en el cuerpo de Cristo (Efesios 4:25). En cierto

aspecto somos individuos, y cada uno tiene su relación personal con Cristo. En el otro nos unimos, o fundimos para formar un cuerpo espiritual que tiene una relación con Cristo, pero que también tiene responsabilidades de unos a otros.

¿Cuáles son las responsabilidades de la iglesia con los miembros del cuerpo? Las discutimos brevemente en la lección 3. Son:

1. Edificación—la iglesia se edifica a sí misma
2. Purificación—se mantiene pura, con conducta recta
3. Educación—enseña y entrena a sus miembros
4. Disciplina—corrige a los que caen en el error

Ya hemos visto que el Espíritu Santo da dones a la iglesia con el fin de que tenga la capacidad de ministrar al cuerpo. Ahora consideraremos brevemente a aquellos a quienes les da los dones.

13 Lea 1 Corintios 12:27-31 y Efesios 4:11-12 y conteste las siguientes preguntas:

a ¿A qué parte del cuerpo son dados los dones?

.....

b ¿Por qué son dados los dones?

.....

c Haga una lista de los títulos o dones mencionados en 1 Corintios 12:27-31.

.....

.....

d ¿Qué otros títulos (no mencionados arriba) son dados a los dones en Efesios 4:11?

.....

.....

e ¿Cuántos de estos ministerios ha visto usted en su iglesia local?

.....

.....

¿Puede usted ver cómo estos dones son dados a la iglesia para su edificación, su purificación, su educación y su disciplina? Cuando todos los dones están operando en la iglesia, y en ella hay un espíritu de amor y de unidad, la iglesia es verdaderamente una *comunidad redentora*.

Aquí no tenemos espacio para discutir cabalmente los dones del Espíritu. Tal vez usted quiera estudiar el tema y matricularse en el curso de ICI intitulado *Los Dones Espirituales* que es parte de esta serie de cursos.

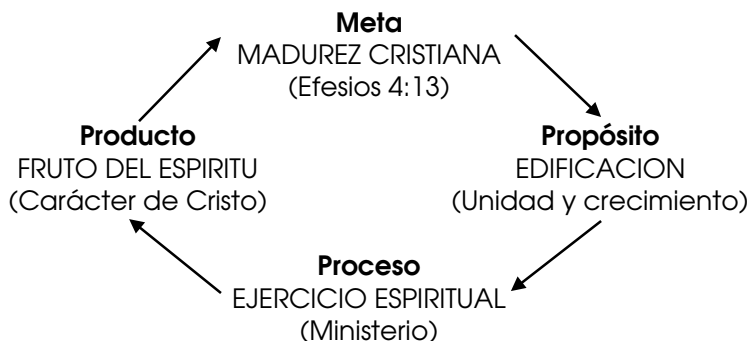
En el cuerpo de Cristo cada miembro tiene algo que hacer. A algunos de sus miembros se les dan más grandes responsabilidades que a otros, pero cada tarea es importante. El pastor tiene la responsabilidad de dirigir al cuerpo, de predicar la Palabra, y de enseñar principios cristianos. También puede tener otros dones de ministerio al cuerpo.

A algunos miembros del cuerpo se les da habilidad administrativa. Algunos tienen el ministerio de orar por los enfermos, o de estimular a los que están angustiados, o de dar sus talentos, su tiempo o su dinero.

Algunos son llamados a ser maestros. Muchas iglesias tienen clases para la preparación de maestros de escuela dominical o de algún otro tipo de educación cristiana, así como grupos juveniles y actividades para mujeres y otras más. Todas estas actividades necesitan maestros y líderes. Algunos cristianos han recibido el ministerio de la música. Otros son guiados por el Espíritu en un ministerio de visitación. Uno de los dones que aparece en 1 Corintios 12 es el de “los que ayudan.” Un ministerio de ayudar puede pasar inadvertido por muchas personas, pero es un don que todos los miembros del cuerpo pueden tener. Podemos ayudar al orar por otros, al demostrar hospitalidad, al limpiar el templo, al ayudar a alguien que está enfermo o que es anciano, al visitar a los miembros del cuerpo que necesiten estímulo, y en muchas otras maneras.

Recientemente supe de un fiel hombre que tuvo un ministerio del que ni siquiera nadie sabía entre los miembros de la iglesia. Cada domingo por la mañana se levantaba temprano,

se ponía su ropa de trabajo y se iba al templo. Revisaba cada cuarto, para estar seguro de que las luces funcionaban, que todas las sillas estaban en su lugar, y en fin que todo estaba listo para el estudio bíblico y para el culto de adoración. Gracias a su ministerio, el templo y los salones siempre estuvieron listos para ser usados.



En 1 Corintios 12:31 se nos estimula a procurar “los dones mejores”. Hacemos esto mediante una actitud de estar dispuestos a recibir cualesquier dones el Espíritu decida darnos, y a usarlos para la gloria de Dios y la unidad de la iglesia. Algunas veces esta actitud es expresada en la manera en la que desempeñamos ministerios que pudieran parecer menos importantes.

El resultado de que cada miembro trabaje con los otros miembros en unidad, haciendo cada uno de ellos la parte que Dios le dio, es una iglesia madura. Es una iglesia que está preparada a evangelizar al mundo en cumplimiento del ministerio redentor que Dios le ha encomendado.

14 ¿Cuáles son las dos cosas que son necesarias para que la iglesia tenga unidad?

.....

15 ¿Cuál debería ser la actitud del creyente que ha recibido un don del Espíritu Santo?

.....

16 ¿Cuáles son las cuatro áreas de ministerio al cuerpo?

a

b

c

d

17 ¿Cuál es el resultado cuando los dones están funcionando en la iglesia y hay un espíritu de unidad y amor entre los miembros?

.....

autoexamen

CORRECTA-INCORRECTA. Lea cada declaración a continuación. Si la declaración es CORRECTA, escriba **C** en el espacio en blanco. Si es INCORRECTA escriba una **I**.

- **1** La iglesia es una comunidad redimida que ha sido llamada a hacer discípulos y a enseñar.
- **2** Algunas iglesias locales son llamadas a evangelizar, y otras a edificar.
- **3** Es importante que los miembros del cuerpo ministren unos a otros a fin de que estén equipados a ministrar a los incrédulos.
- **4** *Hacer* es más importante que *ser*.
- **5** No hay nada que nosotros podamos hacer para tener el fruto del Espíritu por cuanto es el Espíritu Santo quien escoge si nosotros hemos de tenerlo.
- **6** Para ayudarnos a ministrar los unos a los otros en unidad, el Espíritu Santo nos ha dado dos cosas: el fruto del Espíritu y los dones del Espíritu.
- **7** El fruto del Espíritu es las características de Cristo que son producidas en nuestra vida a través de nuestras relaciones con los demás.
- **8** Los dones del Espíritu desarrollan nuestro carácter similar al de Cristo, y el fruto del Espíritu nos da la capacidad de ministrar al cuerpo.
- **9** Si ejercemos los dones, el fruto se desarrollará naturalmente en nosotros.
- **10** Dios le ha dado muchos dones a la iglesia, y todos ellos son importantes y necesarios para la madurez espiritual.
- **11** Nosotros nos volvemos como Cristo al pasar tiempo con El y con otros miembros de su cuerpo.
- **12** La paciencia, la benignidad y la bondad pueden ser descritas como el fruto en relación a otros.

- **13** Un creyente que ha recibido un don del Espíritu Santo debería recibir honor especial por haber sido escogido para recibir tal don.
- **14** Cuando hay unidad y amor en la iglesia, y los dones del Espíritu están siendo ejercidos, el resultado es madurez y crecimiento.
- **15** El propósito de los dones del Espíritu es edificar la iglesia y proveer disciplina, entrenamiento y purificación para ella.

compruebe sus respuestas

- 9** Poniendo nuestra confianza y nuestra fe en El.
- 1 b)** Porque incluye a todos los creyentes que han sido salvados del poder del pecado y que han sido llamados por Dios.
- 10 a)** Jesús no estaba tratando de hacer lo que quería, sino lo que su Padre quería que hiciera.
- b)** Jesús deseaba que la voluntad del Padre fuese hecha en la tierra.
- c)** Hasta cuando estaba confrontando el sufrimiento y la muerte Jesús quería sobre todo que la voluntad de su Padre fuese hecha.
- 2 a)** Incorrecta.
- b)** Correcta.
- c)** Correcta.
- d)** Correcta.
- e)** Correcta.
- 11** Tal vez su respuesta no sea exactamente como la mía, pues algunos están relacionados con los otros, pero yo contestaría así:
- a)** Gozo.
- b)** Mansedumbre (gentileza).
- c)** Templanza.
- d)** Benignidad (gentileza).
- e)** Amor.
- f)** Fe (fidelidad).
- g)** Paz.
- h)** Bondad.
- i)** Paciencia.
- 3** Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Reina-Valera Revisión 1960).
- 12** Su respuesta.
- 4** Debemos permitir que el Espíritu Santo tenga control completo de nuestra vida para que El pueda producir el fruto en nosotros.

- 13 a** Todos los miembros del cuerpo pueden recibir dones.
- b** Para preparar todos los miembros para el servicio cristiano; para edificar el cuerpo.
- c** La *Versión Reina Valera Revisión 1960* da la siguiente lista: apóstoles, profetas, maestros, los que hacen milagros, los que sanan, los que ayudan, los que administran, y los que tienen don de lenguas.
- d** Evangelistas, pastores.
- e** Su respuesta.
- 5** Debemos aceptar el don o dones que El escoja darnos, y ejercerlos para la gloria de Dios. Podemos demostrar un deseo de recibir los dones al mantenernos susceptibles al Espíritu y al ejercer los dones que ya hemos recibido.
- 14** La iglesia debe poseer el fruto del Espíritu, y cada miembro debe usar el don o dones que el Espíritu Santo le haya dado.
- 6** El ha dado el fruto del Espíritu que produce en nosotros las cualidades de Cristo. Nos ha dado los dones del Espíritu para satisfacer las necesidades del cuerpo de creyentes.
- 15** Debería usar humildemente el don para la gloria de Dios como un ministerio para el cuerpo.
- 7** Nos dan un carácter como el de Cristo que necesitamos a fin de que nuestra vida sea un ejemplo para los demás, y nos dan la habilidad de ministrar a otros.
- 16** (En cualquier orden)
- a** Edificación.
- b** Purificación.
- c** Educación.
- d** Disciplina.
- 8 a** El dio su vida por nosotros.
- b** Al darnos a nosotros mismos en bien de otros. (Tal vez esto no requiera que muramos en lugar de alguien más, pero sí es nuestra disposición a considerar las necesidades de otra persona antes de la nuestra.)
- 17** El resultado es la madurez y el crecimiento.